

Estudios

El IVL participa en un estudio DELPHI sobre sistemas de preparación de pedidos

64,3 % respecto al total de costes de picking en los centros de almacenaje con sistemas Operario-Producto y un 26,7 % en los Producto-Operario. Los desplazamientos del personal (41 %) y los acondicionamientos de los pedidos (21,7 %) son las dos fases que mayor tiempo requieren en los centros con sistemas manuales de preparación (Operario-Producto) en tanto en los almacenes con sistemas automáticos (Producto-Operario) son los acondicionamientos (36,7 %) y las extracciones (35 %).

En lo relativo a la calidad de servicio existe una gran diferencia entre las empresas entrevistadas, pertenecientes a los sectores de distribución, automoción, eléctrico, bienes de equipo, electrodomésticos, ferretería, cosmética y otros.

Existen centros de almacenaje que han establecido indicadores de medición de pedidos perfectos y están cerca de la excelencia y otros que se hallan lejos de lograr el "0 fallos" en su operativa. Ello obedece a la disparidad de sistemas físicos, métodos de organización y tecnologías aplicadas. Las empresas aplican soluciones en función de la exigencia del cliente (impulsor principal de los cambios) y de la complejidad del picking, marcada ésta última por su volumen, número de referencias y nivel de ruptura de la unidad de carga almacenada.

Niveles de exigencia

Las empresas con mayor nivel de exigencia de calidad de servicio y mayor volumen de líneas de pedido emplean las soluciones técnicas y tecnológicas más avanzadas así como los métodos de organización del picking más complejos. Por su parte, las empresas con grados de complejidad intermedios emplean soluciones no tan avanzadas que, no obstante, les permiten mantener su nivel competitivo. Sin embargo, las características de un entorno cada vez más avanzado y la presión que reciben sobre la mejora de la productividad y la calidad de servicio causan frecuentemente un replanteamiento de sus posiciones, el rediseño de sus sistemas y el salto a estadios tecnológicos superiores.

En el último escalón se encuentran los centros de almacenaje cuya funcionalidad es más la de meros recintos de depósito de mercancía que la de centros de preparación y distribución. Las exigencias de sus clientes y la propia evolución de las prácticas logísticas les obligarán a asumir unos mínimos replanteamientos organizativos y tecnológicos.

El aumento del número de referencias y la tendencia a los pedidos más frecuentes, de menor cantidad de producto y con mayor grado de personalización constituyen los retos principales que deben afrontar las empresas en relación con el picking, la actividad más importante de los procesos operativos de los centros de almacenaje tanto por su relación directa con la calidad de servicio como por el coste que supone con respecto al total de las cargas soportadas.

Esta es una de las principales conclusiones derivadas del Proyecto OPP (Optimización de la Preparación de Pedidos) incluido en un estudio DELPHI financiado por el Cluster del Transporte y la Logística de Euskadi en el que ha participado como agente tecnológico el Instituto Vasco de Logística (IVL) junto a la Escuela Politécnica Superior de la Universidad de Mondragón, ULMA y M&L Group.

El objetivo esencial del trabajo consistió en diagnosticar la situación de las empresas en relación a los sistemas de preparación de pedidos identificando las problemáticas, las tecnologías y las técnicas de gestión empleadas. Para ello, se realizaron entrevistas en 41 empresas de distintos sectores y posiciones en la cadena de suministro con el propósito de abarcar el mayor número de situaciones y supuestos.

Costes y calidad

El reto principal de las empresas es la reducción de costes una vez asegurados unos niveles de calidad de servicio que hayan consolidado su posición competitiva en el mercado. Según los datos recogidos en el estudio, el promedio del picking sobre el total de los costes del almacén se eleva al 58,5 %.

Los costes asociados al personal suponen un